

## **XIII Seminario Internacional de la Red ESTRADO**

### **“Dos décadas de estudios sobre el trabajo docente. Existir, resistir y construir nuevos horizontes”**

**20, 21 y 22 de septiembre de 2023  
Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.**

**Eje 6: Formación y trabajo docente para la educación inclusiva, intercultural, etnoeducativa, ambiental y movimientos migratorios.**

### **Educación ambiental, relatos de experiencias pedagógicas y políticas de formación docente continua.**

**María Laura Galli - Facultad de Filosofía y Letras/UBA**

**Yanina Gabriela Caressa - Facultad de Filosofía y Letras/UBA**

#### *Resumen*

En este trabajo, se describe y analiza una propuesta de desarrollo profesional docente en colaboración con la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR), centrado en el despliegue del dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas pedagógicas en busca de que las y los docentes produzcan relatos escritos, indaguen y reflexionen acerca de sus experiencias de enseñanza vinculadas al cuidado del ambiente desde y por sus escuelas y la comunidad que las rodea.

Los talleres acontecieron entre 2021 y 2022, tiempos de transición desde la interrupción de la presencialidad por la pandemia hasta el incipiente regreso a las aulas físicas. Esta situación coyuntural llevó al equipo de coordinación (compuesto por docentes-investigadoras/res del Programa de Extensión Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, Facultad de

Filosofía y Letras, UBA) a redefinir los modos en que el dispositivo de acompañamiento acontecía mediado por la tecnología.

En la presentación, se comparten reflexiones sobre la coordinación de los talleres en el contexto de la pandemia, se delinear los modos de acompañamiento en los procesos de escritura, lectura, comentarios y reescritura, y se destacan fragmentos de los relatos que enfatizan interrogantes, desafíos y sentimientos recurrentes en torno a la educación ambiental.

Palabras clave: educación ambiental; desarrollo profesional docente; documentación narrativa.

### *Introducción*

En este trabajo nos proponemos describir y analizar una propuesta de desarrollo profesional docente que involucró a educadoras y educadores de instituciones educativas que vienen trabajando activamente y de forma sostenida en conjunto con la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR) en el despliegue de acciones, proyectos y prácticas pedagógicas enmarcadas en la educación ambiental.

La iniciativa consistió en el desarrollo del dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas en busca de que las y los docentes produzcan relatos escritos, indaguen y reflexionen acerca de sus experiencias de enseñanza vinculadas a la educación ambiental y al compromiso de trabajo que vienen sosteniendo con ACUMAR por el cuidado del ambiente desde y por sus escuelas y la comunidad que las rodea.

A diferencia de las escrituras que circulan habitualmente por el campo escolar que no permitirían recuperar, al menos en parte, el dinamismo, el color y la textura de lo que sucedió y les sucedió a los/as protagonistas de la acción, los documentos pedagógicos que nos propusimos producir buscaron resaltar la “sabiduría práctica” que ponen en juego los y las maestros y maestras, considerando los problemas detectados y las resoluciones identificadas como relevantes por ellas y ellos; los obstáculos superados o a superar; los conflictos resueltos, desplazados o profundizados; los cambios y momentos de logro que tuvieron lugar durante sus experiencias.

Los talleres se llevaron adelante en 2021 y 2022, en tiempos en que nos vimos en una transición desde la interrupción de la presencialidad hasta el incipiente regreso a las aulas físicas. Esta situación coyuntural llevó al equipo de coordinación (compuesto por docentes-investigadoras/res del Programa de Extensión Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires) a redefinir los modos en que el dispositivo de acompañamiento a la escritura, lectura y reflexión pedagógica acontecía mediado por la tecnología.

El proceso de Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas que llevamos adelante en este proyecto, dio lugar a la conformación de un colectivo docente dispuesto a implicarse en este proceso de escritura en tanto estrategia de indagación pedagógica, interpretativa y colaborativa de los mundos educativos y de las prácticas docentes de las que son parte. Las condiciones y definiciones institucionales ofrecidas por ACUMAR resultaron centrales para que los talleres se llevarán adelante y se materialicen en un breve período de tiempo, en dos libros, de circulación virtual y también publicación impresa.

A través de esta presentación, nos proponemos desplegar tres dimensiones en torno a esta experiencia: compartir algunas *reflexiones* que construimos a lo largo del proceso que implicó la coordinación de dichos talleres en tiempos de pandemia y la indagación y co-construcción de un saber hacer vinculado a la educación ambiental desde las experiencias narradas por las y los colegas a través de sus propios relatos, como así también, la indagación de los modos de dar cuenta de ellas a través de la escritura narrativa, la lectura y comentarios entre pares, horizontal y colaborativa, en un proceso de co-formación docente.

En segundo lugar, delinear los *modos de acompañamiento* en los procesos de escritura, lectura, comentarios y reescritura en el marco del dispositivo para arribar a la producción de narraciones que sistematizan prácticas de educación ambiental que vienen aconteciendo desde antes de que esta temática sea considerada política pública a nivel nacional. Por último, nos interesa compartir algunos fragmentos de los relatos destacando interrogantes, preocupaciones, desafíos, problematizaciones, sentires y pensares recurrentes interpretados a partir de los sentidos elaborados por sus autoras y autores.

*De las reconfiguraciones del dispositivo en pandemia: reflexiones pedagógicas de un lado y del otro de las pantallas.*

A partir de un acuerdo entre la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas (Programa de extensión de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA) y ACUMAR, se desarrollaron tres talleres de Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas, dos de ellos en el año 2021 y el último en el año 2022. Cada taller se organizó en cinco encuentros de los que participaron docentes, directoras y supervisoras de diversos niveles educativos y pertenecientes a escuelas de la Cuenca Matanza-Riachuelo que venían colaborando en acciones por el cuidado del ambiente con ACUMAR. Por el contexto de pandemia, en los talleres del año 2021, los encuentros se realizaron a distancia a partir de videollamadas. En 2022, con la situación sanitaria más estable, tuvimos la oportunidad de realizar una instancia presencial en el Instituto Superior de Formación Docente N°1 de Avellaneda, provincia de Buenos Aires.

La realización de los talleres a distancia, detrás de las pantallas, resultó un desafío para nosotras como coordinadoras del proceso. En las ediciones anteriores del Dispositivo en otros proyectos, la presencialidad, la cercanía de los cuerpos, las miradas, la escucha de los relatos entre pares, los comentarios orales y escritos, configuraban dimensiones centrales de la propuesta. Habitar un mismo espacio, habitualmente una escuela que nos alojaba, permitía conversaciones que iban y venían de los relatos y sus experiencias a la práctica docente en y por fuera de las narraciones y los sentires y pensares que el proceso provocaba. En la escena fragmentada de los cuadrados de la pantalla - a veces con imágenes cristalizadas, otras con rostros y cuerpos en movimiento- las conversaciones en simultáneo que empezaban en el recorrido compartido hacia el punto de encuentro y continuaban en el lugar y se expandían en los sentidos pedagógicos que los relatos convidaban. En este contexto el interrogante que se nos presentó fue *¿cómo poner en acto el dispositivo, cómo recrear los lazos horizontales y de coparticipación en el proceso de escritura individual y colectiva que suponía la indagación y reflexión pedagógica en torno a experiencias de educación ambiental, en un mundo virtualizado, con territorios reconfigurados y prácticas educativas dislocadas?*

Fue así que diseñamos los espacios de encuentro sincrónico como momentos *entre paréntesis*, momentos que buscaban *poner en suspenso* - al menos por algunos minutos- el virus y sus atroces consecuencias para entramarnos en historias de militancia ambiental en las escuelas antes y durante la pandemia, experiencias que mapeaban el heterogéneo territorio de la Cuenca y sus comunidades, en tiempos en los que pisar ese suelo no era posible.

Con aquel horizonte, planificamos cada encuentro sosteniendo los propósitos de este proyecto: documentar todas esas experiencias ricas y valiosas que las y los docentes venían desarrollando en sus escuelas, en sus comunidades, invitarlos a que sea a través de la narración de relatos que esas experiencias circulen. Reunir y guardar memoria de años de trabajo, de militancia pedagógica-ambiental, de una gran implicancia en torno a esta temática que estas y estos colegas asumieron y llevaron adelante incluso años antes de la sanción de la Ley de Educación Ambiental Integral.

Mantuvimos los momentos del itinerario, aquel que siempre había sido puesto “en marcha” de forma presencial y ahora se transitaba a distancia. Como es habitual en todos y cada uno de los talleres de documentación narrativa, el *¿Cómo llegué hasta aquí?* es la pregunta que abre camino. Una pregunta que nos sitúa y nos proyecta. Nos reconoce y encuentra. Una pregunta que desde el vamos ancla la primera persona gramatical que antecede al relato. Una pregunta que inicia la escritura desde la perspectiva autobiográfica, para luego expandirse en el relato de experiencia. Para nuestro asombro, muchas de las educadoras y los educadores delinearon ese *¿Cómo llegué...?* con ideas bastante esclarecidas acerca de qué escribir, y ese primer texto autobiográfico comenzó a esbozar el relato de experiencia de educación ambiental. Mucho tenían por compartir, mucho era el deseo, la necesidad, el compromiso y la convicción -palabras que se escucharon y leyeron en esos primeros encuentros y textos- por escribir y tener que hacerlo. Las y los participantes expresaban contundentemente su interés por plasmar y dejar testimonio de todo lo que venían haciendo, que por cierto era muchísimo.

Otras veces, esa experiencia a relatar no emergía desde el principio, se iba buscando e identificando con el correr de los encuentros a través de algunas consignas de escritura que justamente orientan esas decisiones. Y eso también, sucedió en el taller. Hubo quien no llegó con tanta claridad, y la fue encontrando a través del armado del “inventario” de imágenes y textos. Una propuesta que consistió en que cada docente compartiera en una carpeta digital fotografías, documentos, capturas, que -en tanto recuerdos de lo acontecido- colaborarán en la escritura del relato.

En el correr de los momentos del proceso, se iba fortaleciendo una *comunidad conocedora de prácticas y discursos* (Passeggi y de Souza, 2010) , no solo en función de que todas/os eran docentes, sino que además, en esta oportunidad había una temática en común que las/os reunía. Contaban y narraban sobre la Educación Ambiental y fue una manera de construir conciencia colectiva en relación a una red que los relatos tramaban entre ellas/os. Dando a

conocer las formas, las condiciones, los ejes, las implicancias, los desafíos y logros. En cada narración se plasmaba la elaboración de descripciones y autodescripciones sobre lo que hicieron, pensaron y dijeron las/os docentes como protagonistas de sus historias. Pero eso no ocurrió de forma solitaria sino que se logró a través de la construcción colectiva y conversada en torno de nuevas formas de nombrar a los fenómenos, objetos, actores y relaciones de la cotidianeidad escolar enlazada con las acciones, proyectos, iniciativas por el cuidado del ambiente. Por otro lado, la “extranjería” de nuestro acompañamiento como coordinadoras, ajenas a la temática o sin expertis en ella, les permitía develar sentidos invisibles a los ojos de quienes están inmersas e inmersos en los acontecimientos. Construir nuevas interpretaciones que solo se ponen a rodar a partir de la pregunta que enajena y permite tomar distancia de la propia práctica.

El momento que llamamos “edición pedagógica”, trajo consigo la riqueza de los comentarios que surgían ante la lectura cruzada de los relatos de las/os colegas. Momento que nos sumerge en la sutileza de los mundos que cada uno de los relatos comenzaba a mostrar incipientemente, las sugerencias oportunas que permitieron desplegar algunas escenas de las narrativas, logrando profundidad en otras, traer relieves en determinadas cuestiones que resultaban de la experiencia.

En tanto estrategia de formación horizontal, el Dispositivo de Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas requiere entre otras cosas reposicionar a las y los docentes en la trama de relaciones de poder y de saber del campo educativo y promover nuevos vínculos de las/os educadoras/res con las/os directivas/os, los equipos de coordinación y supervisión, las/os capacitadoras/res y, sobre todo, con las/os especialistas que en la actualidad hegemonizan el discurso educativo y la validación del conocimiento pedagógico. En los talleres que describimos en este texto, aconteció algo singular, el hecho de que docentes, directoras y supervisoras de un mismo nivel y región educativa, compartan el proceso. En ese sentido, podíamos ver el detalle y particularidad con que una docente daba cuenta de lo que hacían las y los estudiantes, y al mismo tiempo, ese mismo gesto que podía tener una supervisora describiendo la labor de las directoras de sus escuelas.

Finalmente, el proceso resultó un momento de aprendizaje para nosotras desde la posición de coordinación. Nos acercamos a través de los relatos de experiencia pedagógica a las prácticas escolares vinculadas a la promoción y construcción del conocimiento sobre el entorno que habitamos y la conciencia en nuestras acciones y cómo impactan en el ambiente. Aprendimos

acerca de los saberes construidos por las/os docentes y sus comunidades al ras de la experiencia educativa, del cotidiano, del *estar allí*.

### *Relatos de experiencia pedagógica: testimonios de una “sabiduría práctica” en torno a la educación ambiental.*

Comencemos con algunas pinceladas de los relatos de experiencias de educación ambiental. El primer volumen del libro, presenta 13 narraciones. Una de ellas da cuenta del proyecto “La balsa que salva”, del que participaron estudiantes de tercer año, cuyo propósito fue aportar a la descontaminación del arroyo Cildañez a través de balsas con plantas que lograban que los contaminantes sean absorbidos, mejorar la oxigenación y reconstruir la biodiversidad del ecosistema. Otro relato nos trae la propuesta de construcción de un captador de agua de neblinas por parte de una docente y su grupo de alumnitas/os de una escuela primaria de Marcos Paz. La señora Ale, que conmueve con un texto que describe los safaris fotográficos al antiguo parque industrial de Dock Sud para detectar focos contaminantes que ponían en riesgo la salud de sus estudiantes y familias. Una maestra bibliotecaria que nos narra la salida al CEAMSE de la localidad de José León Suárez para aprender en torno al tratamiento de los residuos. La narrativa cuyo título es “Las que fuimos ya nunca regresamos”, da cuenta del proceso de interpelación que la comunidad educativa transitó al “descubrir” el basural a cielo abierto cercano a la escuela. Una profe de matemática que se animó a transmitir la conciencia en el cuidado del ambiente desde la enseñanza de las estadísticas. La autora de otro de los relatos es una maestra de nivel primario que en la pandemia enseñó la importancia del agua a sus alumnas/os. En el contexto de una escuela secundaria, una docente narra la construcción de un mapa de la comunidad en que está inmersa la institución con sus estudiantes de quinto año. La “promesa al ambiente” a través de una videollamada en tiempos de ASPO, sorprende en otro de los relatos. Una de las narraciones describe aquel barrio en el que “había más moscas que mariposas” y un grupo de estudiantes confeccionaron baldosas a partir de plásticos y ladrillos de polipropileno en busca de transformar aquel contexto. El nivel inicial también alojó experiencias de educación ambiental, como aquella que documenta la seño de sala turquesa a partir del armado de una huerta con las familias de las niñas y los niños. Si de huertas hablamos, más de un relato refiere a ellas, como aquel que narra momentos de un proyecto de alimentación saludable. Por último, en una escuela secundaria del conurbano bonaerense se desarrolla una *geoexperiencia* a partir de recorridos por la Cuenca.

El segundo volumen del libro, reunió otros 13 relatos. La señora Ale -ahora desde la posición de directora- narra experiencias significativas del proyecto de investigación ambiental “Dock sud, mi lugar en el mundo” que lleva adelante con niñas y niños de primero a sexto grado. Otro relato nos invita a la Eco Área de Avellaneda junto a estudiantes de un Instituto de Formación Docente de esa localidad del Conurbano Bonaerense. En la siguiente narrativa, la escena transcurre en una clase donde estudiantes del Profesorado de Nivel Inicial comparten en grupos experiencias de sus exploraciones pedagógicas por el territorio. La huerta vuelve a ser protagonista de varios relatos: por un lado, en el marco de un proyecto de investigación en torno a la Cuenca Matanza Riachuelo con un grupo de sexto grado; por otro, en una narrativa que despliega el proceso de creación de una huerta comunitaria con la colaboración de una organización social en el año 2021 cuando la vuelta a la presencialidad era un deseo que comenzaba a ensayarse. Una de las narraciones de este libro describe las acciones de concientización y cuidado del ambiente que lleva adelante el comité ambiental de una escuela secundaria, conformado por estudiantes de diversos años. La celebración del Día Mundial del Ambiente es escenario de otro de los relatos donde estudiantes de nivel medio narran los modos en que la contaminación afecta sus vidas. Un maestro de 4to grado nos traslada al patio de la escuela, junto a sus alumnas/os contempla la basura que queda allí y nos transmite el trabajo de militancia ambiental que llevan adelante. También encontramos el relato de una supervisora, que narra el proceso de consolidación del Proyecto Distrital de Educación Ambiental con sus marchas y contramarchas, con compromiso y obstinación pedagógica. Un relato nos trae la experiencia de alumnitas/os de segundo grado y su maestra en el proceso de invención de un cuento con valiosas enseñanzas del cuidado del planeta. En otra de las narrativas, una directora de nivel inicial comparte su acercamiento a un espacio verde cercano al jardín de infantes y el modo en que eso se convirtió en una experiencia para las niñas y los niños. Una profesora de prácticas del lenguaje y literatura, documenta la experiencia de reciclado de sachets de leche para la producción de las capas, lonas o bolsas de dormir junto a sus estudiantes de primer año. Por último, una *patrulla de trabajo ecológico* cobra centralidad en un relato que incluye botellas de amor que construyen niñas y niños de una escuela primaria.

Las breves líneas dedicadas a cada relato en los párrafos anteriores cristalizan historias complejas, vibrantes, enredadas, que se niegan a ser reducidas a unas pocas palabras. Se trata de simples pinceladas de narraciones -que como grandes murales- nos traen sentidos diversos



que escapan a cualquier pretensión de reducción. Podemos recorrer algunos de esos surcos e interpretar sus posibles significantes a partir de una tematización pedagógica propuesta.

Por un lado, las experiencias narradas muestran que la educación ambiental no es solo cuestión de materias afines a la geografía o biología. Tampoco se plasma en proyectos transversales que no hacen más que acentuar su periferia conceptual. Los relatos de experiencias que se escribieron en estos talleres, pusieron a la educación ambiental en conversación con la matemática, la estadística y la literatura.

“– A los problemas ambientales, se los puede leer desde una mirada matemática.

Corría el mes de septiembre cuando El jardín natural, un cuento de la literatura infantil, vino a interpelarme. Lo leímos en una reunión institucional y luego fue propuesto para ser trabajado desde todas las materias. Confieso que en principio la propuesta me pareció fuera de rango, pensé, -¿Un cuento infantil que narra cuánto puede llegar a perderse cuando intervenimos sobre el delicado equilibrio natural abordado desde la matemática?” (Relato “Tu lugar, tu jardín” de Silvia Alicia Lemma, Profesora Escuela de Enseñanza Secundaria y Universitario, p. 34)

“Desde luego hago referencia a que en este proyecto tuvimos el apoyo de varias áreas de la escuela: en Sociales los profes aportaron, a través de la historia, los 200 años de contaminación. El Profesor Sebastián López de Historia, con los antecedentes de la causa del fallo Mendoza y sobre la fabricación de distintos dispositivos de Balsas, como las “Chinampas”; desde el área de Comunicación la Profesora María Valle con el diseño, la lectura y corrección del proyecto; y la profesora Mariana Miller de Geografía con la cartografía y ubicación de la Cuenca Matanza Riachuelo en cercanía a la escuela, confeccionando con alumnos de otros cursos la folletería para las distintas exposiciones” (Relato “La balsa ¿qué salva? Un problema ambiental” de Mauro Masone, Profesor Escuela de Enseñanza Secundaria, p. 15)

Otras historias han dejado de lado -o al menos en penumbra- los premios y reconocimientos que esos proyectos habían generado, por relevar y sistematizar la construcción de saberes entre profesoras/res y estudiantes.

“Llegaron lejos los chicos, el entusiasmo, la alegría, el asombro, la responsabilidad, los transportó a un lugar desconocido, esos ojos se estaban transformando. Aprendieron, conocieron, compartieron, se comprometieron y lograron llegar a exponer y defender su trabajo con criterio y conocimiento. Lo más sorprendente para mí fue que en el momento del anuncio de la premiación, ninguno de ellos se había dado cuenta que habían ganado... ¿será que ya se sentían ganadores?, me atrevo a decir que fue el mayor de mis aprendizajes.” (Relato “Tu lugar, tu jardín” de Silvia Alicia Lemma, Profesora Escuela de Enseñanza Secundaria y Universitario, p. 38)

Otra dimensión que aparece en los relatos es la interpelación al formato escolar en relación a los espacios institucionales, repensando los lugares en que acontecen las propuestas de enseñanza. Las experiencias pedagógicas transcurren en los patios de las escuelas, en parques

municipales, en plazas y reservas naturales, en las huertas que la comunidad escolar supo crear y cuidar, en ferias de ciencias y olimpiadas ambientales, a la vera de arroyos.

“El tercerito de la tarde... ¡qué grupo hermoso! Desde comienzos de año los llevaba a pasear a la huerta unos 20 minutos antes que sonara la campana del recreo, situación que se fué repitiendo hasta tornarse hábito. Así fuimos aprendiendo a reconocer cada especie, las iban anotando lunes a lunes. De pronto un día de vuelta en el aula les propuse dibujar y pintar cartelitos con los nombres de cada una de las hortalizas, flores y plantas aromáticas que eligieron. Me las iban dictando y yo transcribía la lista en el pizarrón. La consigna consistía en utilizar muchos colores pero que las letras fueran claras, legibles. Ian se mandó un dibujo super detallado con unas lechugas rebosantes de hojas a las que dotó de ojos grandes, naricita y boca estilo animé. Arriba colocó unas letras sombreadas; “Lechuga”. Camila se interesó por las papas, las dibujó bien grandes y las pintó con fibra marrón, las letras amarillas bien intensas. Todxs tuvieron su cartelito, los metí en un folio y los mandé a plastificar. Les colocamos unos palitos de brochettes (esos que se usan para enhebrar verduras y pedacitos de carne a la parrilla) para enterrarlos y que queden bien firmes. Cuando en la clase siguiente los vieron terminados se entusiasmaron tanto que querían salir corriendo a colocarlos! Señalizamos todas y cada una ¡lo logramos!” (Relato “Sin guardapolvo” de Diego Fernández, docente de nivel primario / artística - plástica, p. 43)

“El escenario en donde se llevó a cabo la jornada no podía ser mas apropiado, “afuera del aula”, en donde ocurre y toma cuerpo la teoría. Apenas salieron del salón de clase se podía ver en los alumnos y alumnas otra predisposición para la situación de aprendizaje, era observable en sus movimientos, gestos y en las animadas conversaciones con sus pares.

A modo de establecer en el lector una descripción más clara, debo decir, que “el afuera” de la escuela N°9 de Lanús es muy especial, me refiero al gran parque que posee, con diferentes especies de árboles. Eucaliptus, Pinos y Jacarandás constituyen su entorno natural. De manera que ese día, un horizonte con vegetación le robó el lugar al pizarrón y un cielo azul ocupó el lugar del techo del aula.

La celebración del día mundial del ambiente, el 5 de junio, fue la ocasión para el encuentro. La baja temperatura del día otoñal no resultó un impedimento para disfrutar de la jornada. Se armaron grupos de actividades en cada rincón de la escuela. Había juegos ambientales de diferentes tipos. De destrezas: tirar, embocar y derribar obstáculos, todos contruidos con los RSU. Entre el espacio de tiro y juego participaba también, la reflexión sobre el consumo responsable y la separación de residuos en origen.” (Relato “Experiencia educativa “afuera del aula”. Puente de aprendizaje del nivel medio al superior a través de narrativas” de Graciela Handrujovicz, Profesora de nivel medio y terciario, p. 51-52)

“El problema que nosotros, (los chicos y las chicas de tercer año primera división turnos mañana y tarde y yo) planteamos era el de descontaminar el arroyo Cildañez. Lo íbamos a hacer con balsas que estuviesen contruidas con materiales biodegradables (es decir que no contaminen al ambiente y que se degradan y mantienen las plantas en el agua); por lo tanto, nosotros nos abocamos a buscar materiales biodegradables adecuados y que flotarán por bastante tiempo” (Relato “La balsa ¿qué salva? Un problema ambiental” de Mauro Masone, Profesor de Nivel Medio, p. 14)

A partir de los relatos de experiencia narrados por las y los docentes fue posible avizorar los diversos escenarios que alojan a la Educación Ambiental en las escuelas de la Cuenca Matanza Riachuelo. Los proyectos nombrados por las y los narradoras/res, no sólo surgen en

contextos de vulneración que nos interpelan por sus olores, por las heridas que producen, por los sufrimientos que provocan, por los peligros latentes. Sino que el concepto de educación ambiental también tiene su implicancia en entornos parquizados y con aires -aparentemente-respirables.

### *Reflexiones finales*

Dos talleres de documentación narrativa de experiencias pedagógicas tuvieron lugar entre los años 2021 y 2022 en el marco de un convenio entre la Facultad de Filosofía de Letras (UBA) y ACUMAR. De aquellos espacios participaron maestras/os, directoras, profesoras/res y supervisoras de distintos niveles educativos con el propósito de documentar a través de la escritura de relatos- historias de Educación Ambiental desde y por la Cuenca Matanza Riachuelo.

Desde nuestra posición de coordinadoras, logramos entrar y ser parte del universo de prácticas y discursos en común de quienes se abocan a la indagación y difusión de la problemática ambiental y el cuidado del ambiente. Ser parte de una nueva comunidad de interpretación. Compartir el ejercicio de indagar la propia experiencia encontrando la propia voz. La riqueza de la propia experiencia, el testimonio del haber estado allí, el tránsito por lugares similares, conocer el revés de la trama. El dar a leer los textos durante el proceso de escritura le otorgó dimensión colectiva al proceso individual e íntimo que supone, en parte, toda escritura. La escucha atenta e interesada en composición con los comentarios orales y escritos enriquecieron la trama de cada historia. Comentarios que demostraban la expertiz de las y los colegas en cada pregunta o sugerencia y comentarios recibidos por fuera del grupo que ofrecían una perspectiva diferente, mucho más objetiva, desde donde interpretar cada relato.

La Ley de Educación Ambiental Integral, sancionada en el año 2021, configura un escenario propicio, no sólo porque incorpora al currículum escolar los nuevos paradigmas de la sustentabilidad y el cuidado del ambiente, sino porque específicamente promueve la creación de un repositorio de experiencias de Educación Ambiental accesible a toda la comunidad. Evidentemente, esto es una oportunidad y una provocación para documentar lo mucho que hacen -y vienen haciendo incluso antes de la llegada de la Ley- las y los docentes para que este contenido esté presente en la cotidianeidad de las instituciones, en el entramado

curricular de las salas y de las aulas, en el convivir de quienes habitan la escuela y los institutos de formación docente, en el accionar que busca implicar a las comunidades.

La Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas dio lugar a la conformación de un colectivo docente dispuesto a dejarse con-mover en este proceso de escritura en tanto estrategia de indagación pedagógica, interpretativa y colaborativa de los mundos educativos y de las prácticas docentes de las que son parte. ACUMAR habilitó los tiempos, espacios y recursos para que la iniciativa se lleve adelante y se materialice en dos libros. Las educadoras y los educadores que participaron de este proyecto hicieron de sus propios relatos un gesto más que nos interpela a asumir el compromiso y convicción por la reconstrucción de nuestro estar en el mundo y nuestros vínculos con la naturaleza.

## *Bibliografía*

Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (Comp.) (2022) Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas: relatos de educación ambiental en la Cuenca Matanza Riachuelo I. Editorial ACUMAR.

Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (Comp.) (2022) Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas II. Editorial ACUMAR.

Passeggi, M. da C. y de Souza E. C. (Coord.) (2010) Memoria docente, investigación y formación. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.